

2023



El mercado farmacéutico en Bélgica

Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Bruselas

Este documento tiene carácter exclusivamente informativo y su contenido no podrá ser invocado en apoyo de ninguna reclamación o recurso.

ICEX España Exportación e Inversiones no asume la responsabilidad de la información, opinión o acción basada en dicho contenido, con independencia de que haya realizado todos los esfuerzos posibles para asegurar la exactitud de la información que contienen sus páginas.

icex



ESTUDIO
DE MERCADO

9 de octubre de 2023
Bruselas

Este estudio ha sido realizado por
Carmen Martín Velasco

Bajo la supervisión de la Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Bruselas

<http://belgica.oficinascomerciales.es>

Editado por ICEX España Exportación e Inversiones, E.P.E.

NIPO: 114-23-010-0



El sector farmacéutico incluye las actividades de investigación, desarrollo, producción, distribución y venta de productos farmacéuticos. Este supuso unos ingresos de 1,48 billones de dólares estadounidenses en 2022 en todo el mundo, lo que evidencia su alto valor.

En Bélgica, por su parte, los ingresos de este sector en 2022 fueron de casi 21.000 millones de euros, lo que equivale al 3,8 % de su PIB. Se trata, por tanto, de una industria muy relevante para un país que representa un mercado pequeño (de apenas 11 millones de habitantes), pero con un alto poder adquisitivo y crecientemente envejecido.

Asimismo, Bélgica dedica un 11 % de su PIB al gasto en salud, lo que la sitúa algo por encima de la media comunitaria. Este gasto en salud recae principalmente en el Estado (que se hace cargo del 80 % del gasto en salud), mientras que los actores privados (hogares y seguros privados) se hacen cargo del 20 % restante.

Destaca que, de este gasto en salud, se dedican prácticamente 5.700 millones de euros a la compra de productos farmacéuticos (de nuevo, en su mayoría sufragada por el Estado y los esquemas públicos de sanidad). Esto es así porque en Bélgica existe un sistema sanitario universal que opera mediante un sistema de reembolsos y copagos.

Para beneficiarse de este sistema sanitario, la población belga debe afiliarse a la seguridad social, así como a una mutualidad de su elección (existen seis acreditadas por el Estado). Esto les brinda coberturas sanitarias que incluyen el reembolso de parte de los gastos médicos producidos (por ejemplo, al acudir a una consulta médica) y el copago a la hora de comprar medicamentos.

Además, en Bélgica el consumo de medicamentos está bastante extendido: un 59,7 % de la población mayor de 15 años toma algún fármaco de manera habitual. Los más consumidos son aquellos destinados a problemas cardiovasculares (hay 480 pacientes consumiéndolos por cada mil habitantes). Esto se podría explicar por el envejecimiento que presenta la sociedad belga (ya que con el envejecimiento es frecuente desarrollar patologías de este tipo).

En cambio, si se observan las ventas de medicamentos realizadas en Bélgica, los más vendidos son los medicamentos no clasificados según su acción terapéutica, lo que incluye los medicamentos antineoplásicos u oncológicos. Estos suelen ser medicamentos innovadores, con gran inversión en I+D detrás, por lo que suelen tener un precio más elevado.

En este sentido, los medicamentos innovadores copan la mayor parte de las ventas de productos farmacéuticos, ya que suponen más de un 87 % del valor del mercado frente al escaso 13 % de los medicamentos genéricos. Se trata de una cifra bastante baja en comparación con la existente en otros países, como Alemania o Reino Unido, donde los genéricos superan el 80 % del volumen de fármacos vendidos.

Más allá de esto, la industria farmacéutica representa para Bélgica un sector que logra ingresos de más de 20.000 millones de euros anuales y emplea a más de 87.000 trabajadores (directa e



indirectamente). No es de extrañar, dado que algunas grandes multinacionales farmacéuticas están implantadas en el país; es el caso de Pfizer, Janssen, GSK o Bayer, algunas de las cuales llegan a facturar 52.000 millones de euros.

Sin embargo, las principales actividades del sector que tienen lugar en el territorio belga son las de investigación y desarrollo (I+D) y distribución. En este sentido, Bélgica es el cuarto país europeo que mayor inversión destina a I+D, llegando a los 4.964 millones de euros.

La distribución de fármacos también es uno de los grandes puntos fuertes de Bélgica. De hecho, las exportaciones belgas de productos farmacéuticos superaron los 99.936 millones de euros en 2022. Los principales destinos de estas exportaciones fueron Estados Unidos, Alemania y Japón, mientras que España ocupa la octava posición. En cuanto a las importaciones que realiza Bélgica, el principal origen de estas es Irlanda, seguida de España, Italia y Estados Unidos.

El producto farmacéutico que más se comercializa en Bélgica son las vacunas, que representan el 33,73 % de las exportaciones y un 19,15 % de las importaciones. Esto indica que Bélgica es un *hub* de importación y exportación de productos farmacéuticos en general y de vacunas contra la COVID-19 en particular. Por otro lado, su principal proveedor de vacunas es España, pues es el origen del 69 % de las importaciones belgas de vacunas.

En cuanto a cómo se realiza la distribución de medicamentos en Bélgica, la cadena se compone de varios actores clave que intermedian desde la salida del laboratorio hasta llegar al consumidor final. Los primeros, aunque no siempre presentes, son los depositarios externos, que permiten a los laboratorios subcontratar el almacenaje de los productos ya terminados. En segundo lugar, los actores más relevantes de esta cadena son los mayoristas.

Dado que se trata de un producto estrechamente ligado a la sanidad y la salud públicas, la legislación que regula la actividad de estos distribuidores está muy desarrollada y requieren de autorización expresa para poder operar en territorio belga. Entre las empresas que se dedican a esta labor, destaca especialmente Febelco, que acumula el 43 % de cuota de mercado, seguida de McKesson y CERP.

Adicionalmente, puede haber una figura de corredor o bróker que garantice los acuerdos comerciales entre las partes. Estos, de nuevo, tienen que contar con autorización expresa del Gobierno belga para poder operar en su territorio.

Finalmente, el último eslabón de esta cadena es el de los puntos de venta. La gran mayoría de estos se corresponde con farmacias. Estas son responsables de las ventas de productos farmacéuticos, por valor de 4.946 millones de euros. En el mercado belga destacan algunas cadenas de farmacias como Multipharma (que gestiona 277 establecimientos) o Lloydspharma (con 110 establecimientos). En cambio, el comercio electrónico no es excesivamente relevante, ya que existe una estricta regulación que prohíbe la venta *online* de fármacos que requieren prescripción.



En lo que respecta a los precios del mercado, estos los fija el Estado mediante intervención en todas las actividades de su cadena de producción: el precio de fabricación se fija y aprueba desde el Ministerio de Economía, los márgenes obtenibles por los mayoristas y las farmacias están delimitados así como la base de reembolso fijada para estimar los copagos que rigen en el sistema de salud y aprobados por el Ministerio de Asuntos Sociales.

En este sentido, los medicamentos están sujetos a un régimen de copago bajo el servicio de sanidad universal del país. Por tanto, dependiendo del tipo de medicamento y su categoría, el consumidor final hace frente a un mayor o menor copago. Los medicamentos que son clasificados como “esenciales” están completamente sufragados por el Estado, mientras que otros deben ser enteramente financiados por su consumidor.

En definitiva, los precios de los medicamentos más vendidos en farmacias oscilan aproximadamente entre los 6,23 y los 22,86 euros, si bien se trata de fármacos ampliamente consumidos, por lo que habrá una serie de productos más innovadores y específicos con un precio más elevado. Además, debido a la amplia subvención realizada por el Estado de los medicamentos con prescripción, el precio pagado por el consumidor final cae hasta los 0,84 € en algunos casos (así sucede con el paracetamol).

La alta regulación del sector también afecta al acceso al mercado. Así pues, es imprescindible contar con autorización para la puesta en el mercado para empezar a comercializar un producto farmacéutico. Esta se puede tramitar por varias vías, tanto europeas como nacionales, pero es indispensable.

Finalmente, en lo que a las perspectivas que ofrece este sector se refiere, se espera que siga creciendo de manera ininterrumpida globalmente. Sin embargo, la pujanza de economías emergentes como la India o Brasil en sectores como la investigación y el desarrollo puede rivalizar con la industria establecida de países como Bélgica.

Además, la apuesta por la digitalización de la actualidad puede transformar el sector, especialmente en lo que a I+D y distribución se refieren. En cuanto a lo primero, hay estimaciones que indican que, para 2025, el 30 % de los nuevos fármacos se descubrirán empleando inteligencia artificial.

En lo tocante a lo segundo, la distribución, podría ser también transformada gracias a las nuevas tecnologías. Esto es particularmente importante en el momento actual, en que se intentan reestructurar las cadenas de suministros globales. En este sentido, dada la importancia del comercio de productos farmacéuticos en el país y la coyuntura positiva para la digitalización, puede ser un área de interés para las empresas españolas.

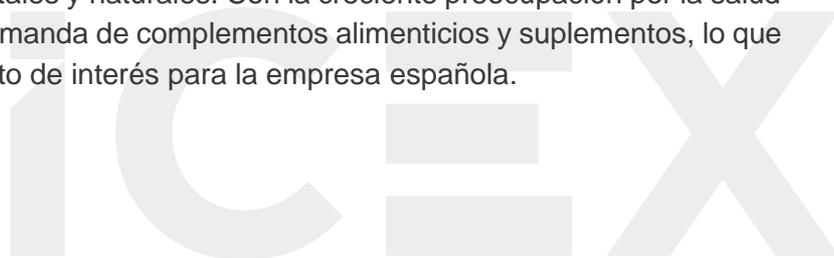
Por otro lado, se espera que los medicamentos con mayor demanda en 2025 sean los oncológicos. Bélgica está estratégicamente situada para hacer frente a la demanda de investigación que los medicamentos innovadores y los nuevos tratamientos requieren. No obstante, carece (al igual que



el resto de Europa) de biobancos suficientes para la obtención y conservación de muestras biológicas que faciliten la investigación.

En lo que respecta a las vacunas de la COVID-19, producto estrella del comercio farmacéutico entre España y Bélgica, es previsible que la demanda de vacunas contra el coronavirus disminuya. La población con la pauta de vacunación completa en Bélgica es ya del 79,2 %, y el suministro de dosis de recuerdo se ha ido ralentizando. No obstante, parece existir una tendencia a fomentar la vacunación periódica contra la COVID-19 coincidiendo con la campaña de la gripe. Esto, sumado a las exportaciones que podría seguir realizando Bélgica como *hub* logístico, podría mantener cierta demanda de vacunas contra el coronavirus.

Por último, el envejecimiento de la población, con el consiguiente impacto que genera en la demanda de fármacos, puede contribuir a hacer de Bélgica un mercado interesante para las exportaciones españolas. En este sentido, merece la pena recordar la baja presencia de medicamentos genéricos y biosimilares en el mercado. Además, un sector en ciernes en el país es el de los fármacos homeopáticos, vegetales y naturales. Con la creciente preocupación por la salud de la población, aumenta también la demanda de complementos alimenticios y suplementos, lo que también puede representar un segmento de interés para la empresa española.



ICEX

Si desea conocer todos los servicios que ofrece ICEX España Exportación e Inversiones para impulsar la internacionalización de su empresa contacte con:

Ventana Global

913 497 100 (L-J 9 a 17 h; V 9 a 15 h)
informacion@icex.es

Para buscar más información sobre mercados exteriores [siga el enlace](#)

www.icex.es

